

Otras dos regresaron, pese a tener mayor suerte

Esteban Valverde

esteban.valverde@nacion.com

Carolina Venegas y Diana Sáenz estuvieron, en la última temporada, en el Madrid CFF de la liga de ascenso de España, donde vivieron una experiencia única, pues por fin fueron tratadas como profesionales.

Ambas se sintieron valoradas al recibir un salario por rendir en el campo de juego y en los entrenamientos. Sin embargo, igual regresaron a Costa Rica.

“Yo diría que fue una experiencia muy diferente en comparación con lo que vivimos acá. Es muy bonito porque hay un trato profesional, jugar fútbol es un trabajo y eso es algo que uno valora mucho. Ser remunerada por jugar y saber que ese es su trabajo, y solo hay que rendir en partidos y entrenamientos, es muy bueno para uno”, dijo Carolina Venegas.

Venegas y Sáenz tuvieron la posibilidad de continuar en el Viejo Continente, mas decidieron no hacerlo.

En cuanto a la primera, ella llegó como refuerzo para buscar el ascenso y la propuesta para estar toda la temporada no era tan atractiva. La segunda se regresó por asuntos familiares y personales.

“A nosotras nos daban alimentación cuando estábamos con el club, también transporte y hospedaje con servicios todo pago. Entonces era muy motivante”, señaló Carolina.

Por su parte, Sáenz opina que actuar fuera le representó la oportunidad de tener mayor nivel de exigencia.

“Las experiencias fueron buenas, el nivel era más competitivo, tenía la tarea extra de demostrar al entrenador y al grupo porque siendo internacional, yo estaba ahí. Era un reto para mí, aunque solo estuve dos meses”, finalizó.

Las dos futbolistas esperan tener la oportunidad de volver a jugar en el extranjero. ■



personales.

“A nosotras nos daban alimentación cuando estábamos con el club, también transporte y hospedaje con servicios todo pago. Entonces era muy motivante”, señaló Carolina.

Por su parte, Sáenz opina que actuar fuera le representó la oportunidad de tener mayor nivel de exigencia.

“Las experiencias fueron buenas, el nivel era más competitivo, tenía la tarea extra de demostrar al entrenador y al grupo porque siendo internacional, yo estaba ahí. Era un reto para mí, aunque solo estuve dos meses”, finalizó.

Las dos futbolistas esperan tener la oportunidad de volver a jugar en el extranjero. ■



Sáenz y Venegas fueron compañeras por dos meses. CORTESÍA